

Morcillo Olalla, por V. M.—Energías que se pierden, por V. M.—A mis queridos compañeros del distrito de Escalona, por Cecilio Otero —La leche (continuación), por Manuel Medina.—La inspección de carnes en Francia, por el Dr. José Ubeda Saráchaga.—Trabajos realizados —Ecos y noticias.

## Morcillo Olalla.

Cuando ya estaba este número en las cajas recibimos la noticia. Con profunda tristeza; con el corazón embargado por la pena, nos vemos precisados á participar á la clase que tiene que llorar la pérdida de uno de sus más ilustres y prestigiosos varones.

Ha muerto el gran Morcillo Olalla; el Profesor modestísimo; el castizo y profundo escritor; el batallador incansable por los intereses de la clase; el Veterinario rural, pero dotado de tan extraordinario talento, que hizo por sí solo que su nombre se elevara hasta el pináculo de la gloria.

La impresión que su muerte nos ha causado ha sido tan tremenda, que no acertamos en estos momentos á escribir una necrología que sirva para honrar como se merece la memoria del gran maestro; trataremos de hacerlo cuando estemos más tranquilos.

Ahora nos limitamos á pedir que el hombre que fué modelo de virtudes, padre ejemplar, esposo amante, ciudadano homado y Profesor trabajador y estudioso, que conquistó tanta gloria para la Veterinaria, descanse en paz.

Reciba su distinguida familia y la clase Veterinaria toda, la expresión de nuestro profundo sentimiento.

V, M.